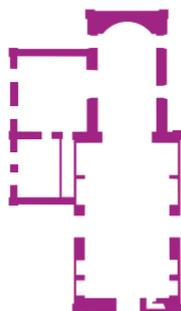


56.

IGLESIA DE SANTA MARÍA DE VEADE



Lugar da Igreja
Veade
Celorico de Basto



41° 24' 52.80" N
7° 58' 41.73" O



+351 918 116 488



Domingo
8h



Santa María
15 Agosto



En proceso
de clasificación



P. 25



P. 25



x

La Iglesia de Veade conserva significativas partes de la arquitectura románica que nos indican, de inmediato, que existió un edificio de gran porte durante aquella época, fruto del trabajo de un taller de carácter regional que aún interpretado aquí a su gusto por formas más eruditas, no deja de ser uno de los mejores trabajos de nuestros artífices románicos.

En el origen de esta Iglesia estará un pequeño eremitorio, fundado en propiedad particular, que en el siglo XIII se asoció a la estirpe de los Guedeões. Antes de 1258 el canónigo de Braga, Gomes Alvites, vendió la Iglesia de Veade y todas las aldeas a la Orden del Hospital.

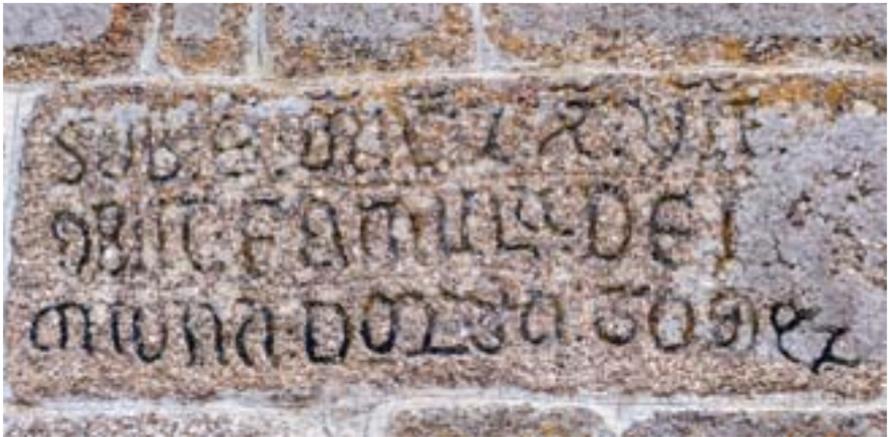
Con base en los restos existentes, podemos indicar que la Iglesia románica fue construida en la primera mitad del siglo XIII. De esta época apreciamos las portadas laterales, a pesar de haber sido movidas durante la reconstrucción de la Iglesia en 1732, por el comendador fray Álvaro Pinto, de la Casa de Calvilhe (Lamego), conforme lo atestigua la inscripción que corona la portada principal barroca. Es importante tener en cuenta que esta reconstrucción obligó a la reorientación de la Iglesia, habiéndose añadido una nueva cabecera, ahora colocada

INSCRIPCIÓN

Destaca la inscripción que, grabada en un sillar de granito, fue incrustada en la pared norte de la nave de la Iglesia, junto a la portada, de su lado izquierdo:

SUB : ERA : M^o : C^o2 : X^a : VII^o / OBIIT : FAMULA : DEI / MIONA : DOLDIA : GOMEZ.

Se trata de la inscripción funeraria de doña Dórdia Gomes que, al ser referida aquí como Miona, sería una persona de alta posición social. Según nos explica Mário Barroca, las denominaciones "Miona", "Miana" o "Meana", derivan de la expresión "mea domina" o "mea domna" y que sólo fueron utilizadas en un grupo muy restringido de mujeres ricas del siglo XII o XIII. Al alto nivel social se juntaba la piedad porque estuvieron muchas veces involucradas en la fundación de las casas monásticas. Por ello, habiendo fallecido en 1159 es posible que doña Dórdia estuviese de alguna forma relacionada con el origen de esta institución monástica que las inquisiciones regias de 1220 llaman "monasterium de Bialdi", aunque la Iglesia de Veade fuese ya en aquellos tiempos un templo parroquial.



hacia oeste y de dimensiones mayores de las que serían posibles en el área de la primitiva capilla mayor románica. Así siendo, fue construida al contrario de lo que es norma en la arquitectura románica: la actual fachada de la Iglesia de Veade volcada hacia oriente, limita directamente con las Casas de la Comenda, edificadas en 1641 por el maltés Diogo de Melo Pereira. Se creó aquí, al buen estilo barroco y preservando la escala regional, un espacio público monumentalizado.

La fachada principal, de estilo barroco, aunque moderado, contrasta con el lenguaje de los alzados laterales de la nave

donde se conservaron significativas partes de los muros románicos y donde se abren, en ambos lados, las portadas laterales. Según la única descripción que tenemos de la Iglesia medieval, datada del primer cuarto del siglo XVIII, la construcción románica era de gran calidad, destacando su arco triunfal y la portada principal, así como las portadas laterales. A los primeros podrán pertenecer las distintas piezas sueltas que se guardan en los aposentos anexos a la Iglesia y en el Núcleo Museológico de Arqueología (espacio contiguo a la Biblioteca Municipal de Celorico de Basto).

Las dos portadas que se encuentran *in situ* están profusamente decoradas, mostrando una temática decorativa de acuerdo con estas piedras sueltas. Además de las arquivoltas adornadas por ambas caras (con escocias separadas por toros y puntuadas por perlas y motivos vegetales y fitomórficos en relieves en la cara interna), idénticas a las de la arquivolta externa de la portada norte, se encuentran partes de frisos ajedrezados y capiteles donde se identifica el tema común a las cuencas del Tâmega y del Duero, de clara influencia de Braga, interpretado como alusivo a la escena de *Daniel en la Cueva de los Leones* (Da 6, 1-28). La actual posición de la portada, ahora hacia norte, no deja de ser curiosa estando hoy casi en el medio de la fachada y desprovista de su función principal, fruto del rebajamiento del suelo por motivo de la apertura de la carretera contigua a ella. Mejor conservadas, en la portada sur, destacan el par de sirenas con dos colas que decoran las



primeras dovelas de cada una de sus arquivoltas un poco anticuadas. Los capiteles, donde impera la temática vegetal, nos dejan adivinar la calidad que tendría la portada principal románica.

Sin embargo, en su interior poco resta de la organización medieval. Todo el espacio fue modificado para la construcción de varios altares laterales y colaterales que conservan su posición original. Su lenguaje nos indica que unos altares, manieristas, podrán ser anteriores a la reedificación de 1732, mientras que otros, de lo que es ejemplo máximo el



aparatoso y escenográfico retablo mayor, fueron esbozados incorporando motivos del barroco llamado nacional o joanino. Aquí, el trono eucarístico sobresale por la bóveda semicircular y por una cenefa de donde penden cortinados sujetos por dos ángeles. El uso exagerado de *putti* (pequeños ángeles, a veces representados sin alas), aves, motivos florales, columnas salomónicas y otros elementos acentúan su monumentalidad y escenografía. Ciertamente, el friso de azulejos que decora

los alzados laterales de la capilla mayor es de esta misma época. Usando el azul cobalto sobre fondo blanco, como se utilizaba comúnmente en aquel entonces, jarrones adornados con flores son enmarcados por molduras que se encuadran entre los motivos más comunes usados en el siglo XVIII.

Destacamos la existencia de dos pinturas, una dedicada al *Calvario* y otra que presenta, frente a frente, los obispos *San Blas* y *San Frutuoso*.



A NO PERDER

- 1,5 km: Ciclovía de Tâmega (p. 282)
- 3,9 km: "Quinta do Prado" – Jardín Municipal (p. 283)
- 4,1 km: Parque Urbano de Freixieiro (p. 282)